



## PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

### Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Ses meses.	4 Pesetas.	Ses meses.	5 Pesetas.	Ses meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

### DIÁLOGO.

—El ejemplo cunde, amigo mío. ¿Sabe V. lo que pasa?

—No. Estoy en ayunas.

—Pues hombre, vaya V. a almorzar y luego hablaremos.

—No, si he querido decir que ignora lo que ocurre. Como todavía no he conferenciado con mi barbero, que es el único cronista que uso por ahora...

—Comprendido. Pero... ¿de veras no sabe V. lo que sucede?

—Le repito que no sé nada.

—Pues es una friolera lo que sucede! Escuche V. lo que dice este periódico: «El rector de Sevilla ha pedido al gobernador de aquella provincia fuerza de orden público para impedir que algunos estudiantes prohiban a los otros la entrada en clase.

—¡Corcholes!

—Una interseccion de más categoria lancé yo cuando lei semejante noticia.

—¿Si quiere V. que repita?...

—No hace falta. Ese ¡corcholes! que ha pronunciado V. es un poema de actualidad. En él se manifiesta claramente la admiración e indignación que ha producido en su liberal alma la lectura de las anteriores líneas. Abráceme V. Parécemos hermanos de nacimiento.

—Es cierto. Su opinion es siempre la mía; sus pensamientos son siempre los míos; sus intereses...

—No; mis intereses son siempre los míos. Es una inmoralidad monetaria prestar a los amigos dinero.

—Eso es, precisamente, lo que iba a decir.

—¿Lo ve V.? Jamás se interrumpe nuestra conformidad de pareceres. ¿Tiene V. un cigarrillo?

—No; mis cigarrillos son siempre míos. Es una inmoralidad tabaquera, brindar a los amigos con tabaco.

—¡Bravo! Eso es, precisamente, lo que iba a decir. El que da tabaco a un amigo, lo precipita por el camino de las malas costumbres.

—Por el camino de la gorra.

—Justo. Pero volvamos a nuestros comentarios sobre ó encima, de la determinación conservadora-clerical del rector de la Universidad de Sevilla.

—Volvamos sobre ella.

—Si, tomemos billete de ida y vuelta para Sevilla. Tiene V. en aquella Universidad un rector partidario de los sables de orden público, en los asuntos escolares. Un rector que pretende competir dignamente con el de la Universidad Central, Sr. Cren, Creo ó Cruo.

—Si estuvieran en Sevilla el intrépido coronel Oliver y el no menos arriesgado Villaverde, ya hubieran terminado esas disidencias escolares.

—Hay que convenir, amigo mío (como dice un acólito con quien me reuno) que los señores Villaverde y Oliver, son los únicos en su genero, para resolver satisfactoriamente todas las cuestiones estudiantiles que se desarrollen en la península ibérica. Sin embargo, no hace gran falta que el simpático gobernador de Madrid esté en Sevilla, para que termine, sin perdida de correo, lo que allí ocurre. Basta con que el rector de aquella Universidad, pida a Romero Robledo ó a Pidal un coronel Oliver certificado. Llega, le quitan el sobre, lo colocan en la puerta del edificio, y aquel día entran en clase hasta los transeúntes de sesenta años, y hasta los perros, sin domicilio fijo, que acierten a pasar por allí.

—Cabal.

—Y hablando de otra cosa: ¿qué sabe V. de novedades políticas?

—Que ha entrado un buey en el ministerio de la Gobernación y...

—Eso del buey es antiguo. Hace quince días que lo sé.

—Mi barbero me lo ha referido como noticia fresca.

—Y bien, ¿V. qué opina de la entrada de ese padre de novillos en el domicilio oficial de D. Francisco?

—Yo opino... que es un mal síntoma.

—Explíquese V.

—La presencia de un buey suelto en la casa grande de la Puerta del Sol... anuncia que en aquel sitio fundarán el año próximo una plaza de toros ó una casa de fieras...

—O un manicomio. Hombre, no siga V. disparatando. Vea que entiende V. poco de augurios políticos.

—Yo me guio por lo que me dice mi barbero.

—Cuando un buey ó vaca penetra en algún ministerio, es señal de crisis!

—¡Val!

—Y no ha faltado quien asegure que dentro del buey iba escondido Ruiz Zorrilla.

—Entonces le habrán hecho la autopsia, para cerciorarse de la verdad.

—No señor. Segun cuentan, el Sr. Oliver acompañado de dos agentes, ha practicado un minucioso reconocimiento en el interior de la res.

—¿Y por donde habrán entrado?

—¡Uff!...—¿Y por donde han salido?

—Por la boca.

—¿Estaria interceptada la otra salida?

—Se supone.

—¿Y encontraron al huésped?

—No vieron a nadie por aquellos terrenos.

—Como habian de ver, si el interior del buey estaria sin alumbrado publico.

—Es que se metieron con linternas.

### ¡UN AÑO!

Conservadores, un año hace en el presente mes que subisteis hechos fieras la escalera del poder.

¡Doce meses que Posada y Segismundo Moret se fuerón a hacer... política en el portal de Belen!

¡Doce meses que Domínguez se marchó a todo correr murmurando:—Hemos caído por culpa del tío José!

¡Qué doce meses más largos!

¡Nos han parecido cien!

¡Cuántas desdichas en ellos hemos sufrido, pardiez!

¡El cólera, los sablazos del intrépido Oliver, los conflictos con Italia y con el baron Michel, ese señor tan furioso traducido del francés que al primero que tropieza le descarga un puntapié.

¡Doce meses gobernando!

¡Y gobernando tan bien!

¡Ay pobre España, te han puesto acorillada la piel.

¡Quién curara tus heridas?

¡Buen doctor tiene que ser!

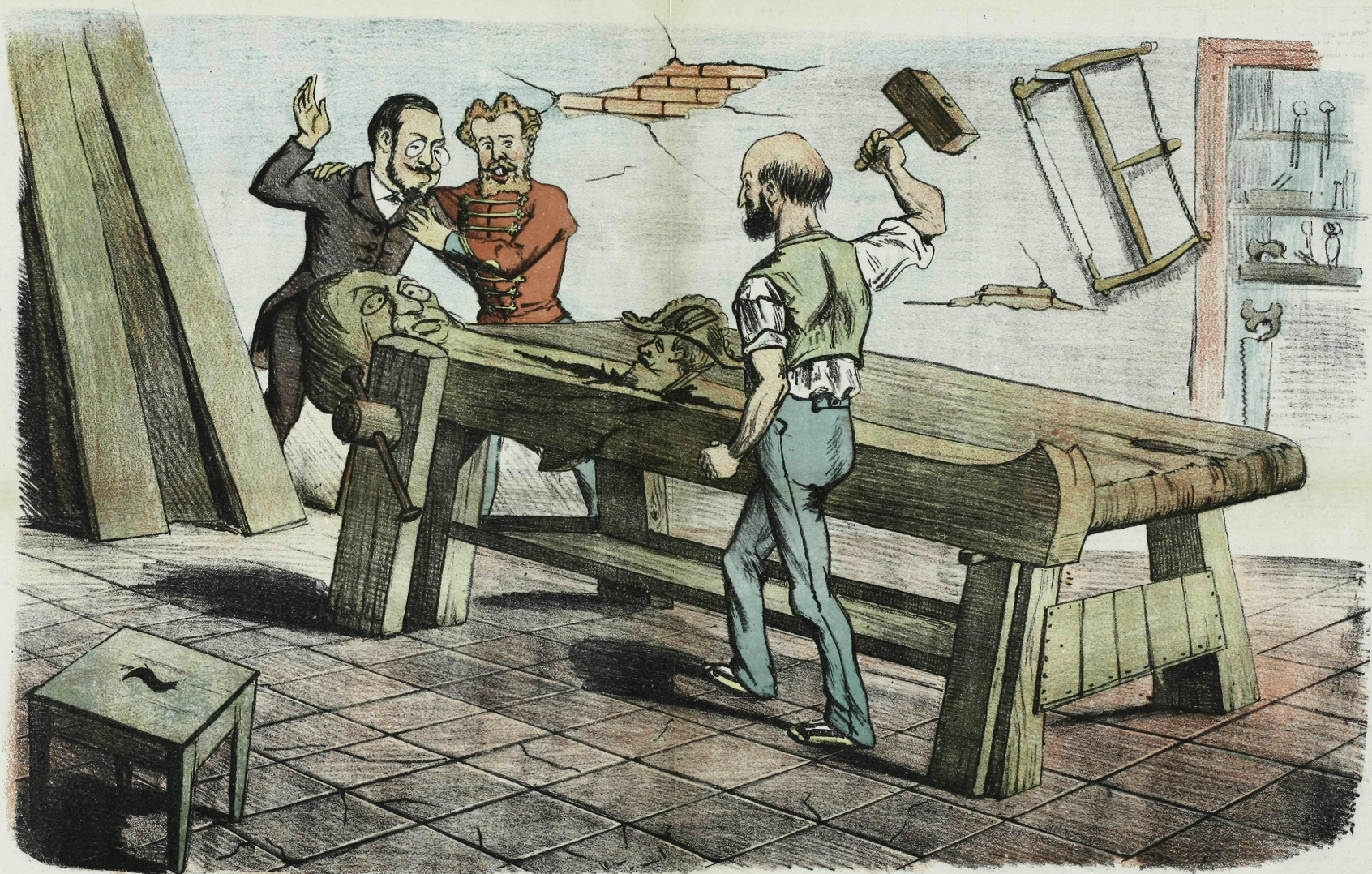
¡Quiera el Señor concedernos un segundo San Miguel que arroje a estos serafines a los infiernos! Amen.

Conservadores, un año hace en el presente mes que subisteis hechos fieras la escalera del poder!

### NUESTROS MUÑECOS.

No hay peor cuña que de la misma madera. Así lo dice un refrán y lo acreditan los hechos de todas clases y tamaños. Todas las oposiciones juntas no han conseguido abrir tan gran brecha en la situación como la que han practicado las





NO HAY PEOR CUÑA QUE LA DE LA MISMA MADERA

Ayuntamiento de Madrid



cuñas conservadoras, tales como Novaliches, Silvela uno y trino, y otros como dicen los gaceteros cuando ya no se acuerdan ó no quieren acordarse de los nombres mas ó menos propios de los individuos é individuos que han asistido á tal ó cual reunion.

Me parece que con estas luminosas explicaciones habrán entendido ustedes ya el significado de la lámina del presente número.

EL LORITO.

## COTORREO.

¡Cuernos! lo que cuenta *La Fé*:

«Hay quien dice que el Sr. Cánovas, para seguir tirando, se propone reconstituir el ministerio.»

¿Para seguir tirando?

Pero... ¿de qué tira el Sr. Cánovas?

Hasta ahora, el bizzo de Málaga tira tiros.

Y la cabeza del país le sirve de blanco.

El Sr. Pidal presentará en breve al Senado un proyecto de ley sobre instrucción primaria.

Lo que proyecta Pidal  
con su ley en embrion,  
es propagar la instrucción  
clerical.

Felicito á los curas y demás familia, amas inclusive.

Dice un periódico:

«En Valladolid se juega de una manera escandalosa.»

¿En Valladolid nada más?

Leo en un colega de Madrid:

«Ayer penetró un enorme buey en el ministerio de la Gobernación.»

No se dice si el coronel Oliver le dió algun pinchazo, en representación Romero Robledo.

Regularmente, ya se habrán tomado precauciones militares y civiles; porque la entrada del buey en el ministerio de la Gobernación debe obedecer á manejos revolucionarios.

Propngó que se suspendan las garantías constitucionales de los bueyes.

Y las garantías de los novillos con puntas.

«El presupuesto del ministerio de Marina tendrá un aumento en el próximo año económico de 15 millones de pesetas.»

Perfectamente.

«De los 15 millones se dedicarán 11 á la reconstrucción del material flotante.»

Dios quiera que no se vayan á pique.

Sea esto dicho sin señalar á nadie.

El duque de la Torre está enfermo.

Tiene una grave afección á la vista.

Ahora lo que falta es que al sobrino le salgan orzuelos de doble sistema, y el partido se queda á oscuras.

¡Pero que desgraciados son los zurdos!

Terremotos, nieves, lluvias,  
mucho frio, y mucho viento;  
trifulca en el Parlamento  
y el pueblo comiendo alúvitas...  
tan contento.

*La Fé* en un bendito artículo da la noticia de que Dios existe.

Mañana, es muy posible que publique otro trabajo diciéndole que Cánovas está en el poder.

Así; las noticias frescas... ó no dadas.

Se lamenta *El Diario de Tortosa* de que todavía no se hayan devuelto á aquel vecindario las cantidades que se recaudaron para invertir en las necesidades cotericas en el caso de que la epidemia hubiera invadido aquella población.

Esto significa que Tortosa tiene los microbios políticos dentro del cuerpo.

Y que las cantidades recaudadas se guardaran para...

Para cuando vuelva el cólera oficial.

Microbio prevenido, vale por ciento.

Un joven poco versado en el trato de gentes vino recomendado á una familia principal.

Hizola una visita, el pobre se encontró con que no sabia que decir; y por salir pronto de una situación tan ridícula, se dirigió á una señorita que tenia al lado y le dijo:

—¡Señorita!

—¡Caballero!

El joven bostió.

—Señorita... ¿Está usted en estado interesante?

—¡Caballero! ¿Está V loco? ¡Si hace tres años que soy viuda!

—¿De veras?—exclamó el joven aturrido; y queriendo enmendar su impertinencia, añadió:

—Dispense V, señora... yo creía que era V, soltera.

En un hospital militar;

—Pero enfermero ¿quince lavativas en un día?

—Estamos ensayando un nuevo armamento.

El 14 del presente,  
Vilaverde en el Congreso  
quiso explicar los sablazos  
que sus guardas repartieron  
sobre los protagonistas  
de los pasados sucesos.  
Pero solo consiguió,  
según en la prensa leo,  
divertir al auditorio  
con sus cuentas y sus cuentos,  
con sus notas y papeles  
y con sus relatos letrados.  
Si llega á estar Oliver  
en el político cecero,  
al mirar que se burlaban  
de su respetable dueño  
hubiera sacado el sable  
—como gasta tan mal genio—  
y hubiera dejado allí  
tendidos cuarenta muertos.

Un día penetra un buey  
de momio en el ministerio,  
es un decir, en el patio;  
dos días después hay fuego.  
Desgraciada está la casa  
de Gobernación del reino.  
Solo falta que, á su vuelta,  
caiga Romero Robledo,  
porque se presenta el año  
con malisimos auguros.  
—A *El Imparcial* pertenece  
esta decena de versos—

Congreso. Sesión de chistes.  
—Madrid 14 de Enero—  
Allí va una muestra; lectores,  
de la sesión del Congreso:

Villaverde sobresaltado.—Se dieron vivas á la libertad de la catedral, á Móra, y muras á Nocedal, á los neos y á D. Carlos.

Sardoal.—Muy bien dados.

Villaverde.—Se insultó á los guardias.

Una voz.—¡Pobrecitos!

Villaverde.—El comandante de la fuerza pública, Sr. Figueredo, fué amenazado y atacado por un estudiante con un palo.

Varias voces.—¡Qué horror!

Y así siguió Verdevilla,  
hasta que el Sr. Torero  
vinó en su auxilio: dió voces  
y restableció el silencio.

Entonces, Sr. Villaverde,  
tirándose del chaleco,  
siguió explicando sablazos  
con el mayor desacierto.

«Los presos de las cárceles de Valencia se negaron á tomar el rancho, porque no reunía buenas condiciones. En vista de esto, el presidente de la comisión de cárceles dispuso que por cuenta del contratista se repartiera una morcilla á cada detenido.»

De manera que á esos presos,  
victimas del contratista,  
cuando no quieren el rancho  
les arrojan la morcilla.

Escriben de Aden á *El Siglo Futuro* que una de las curiosidades de aquella población visitadas por D. Carlos, fué la Torre del Silencio.

En ella debían encerrarse todos los carlistas.

Estamos hartos de oír sus rebuznos.

Leo con regocijo:

«El ministro de Hacienda presentará á las Cortes, un proyecto de ley, de carácter económico.»

Como si dijéramos; á mitad de precio para los amigos del gobierno.

Y para los contribuyentes á peso de oro.

Verán Vds. que fisonomía mas económica enseña el tal proyecto.

—Vengo de casa del sastre  
que me ha empezado á cortar  
dos ternos á cual más lindo  
y de mucha novedad.  
—¿Tu no has ido todavía?  
—Mañana ire, que es igual.  
—¿Y cómo le barás los trajes?  
—Como siempre, sin pagar.

En un examen de Historia Sagrada:

—¿De que estaba lleno el paraíso?  
—De alabarderos.

Enojada una actriz con cierto crítico que no la admiraba, esperó el día de su santo, y le envió de regalo una pluma de ganso.

Comprendió el crítico la intención, y dijo al criado:

—Dile á tu ama que le agradezco el presente, pero que siento mucho que por mi desplume á sus admiradores.

Cierta flamenca llamaba  
en noche oscura á un meson,  
donde el ventero Tumbon  
—¡No se cabe!—contestaba.  
Su paciencia se acababa  
y le dijo, hecha una arpa,  
con la sal de Andalucía:  
—Abra usted, so Cirineo;  
¡cabe Pilato en *er Crea*,  
que es cosa más reducida!...

En el momento de entrar en máquina el periódico debe comenzar el concierto organizado en el Liceo por la comisión de la prensa á beneficio de las victimas de los terremotos.

Por tal circunstancia, no puedo hacer otra cosa que suposiciones.

Supongo, pues, que el teatro estará lleno de hote en hote.

Que los artistas todos se excederán á si mismos como suele decirse (y está muy mal dicho).

Que lograrán muchos aplausos.

Y que los productos de la función se elevarán á una suma considerable, con la cual se enjugarán no pocas lágrimas.

Un aplauso á la comisión y las mas expresivas gracias en nombre de la humanidad, á los caritativos artistas y á cuantos han contribuido á la realización del proyecto.

Y apropósito.

El sábado próximo se inaugurará la tómbola establecida en el salón Parés y cuyos productos están destinados al mismo benéfico fin que el concierto del Liceo.

El día de la inauguración dará otro concierto en dicho local el distinguido pianista señor Albaniz.

Para entrar será suficiente emplear ocho reales en dos billetes de la tómbola.

Veán ustedes cuantas cosas se pueden hacer con dos pesetas:

Visitar la exposición.

Passar un rato delicioso oyendo buena música, divinamente interpretada.

Exponerse (!) á recibir un premio que valga mucho mas de los ocho reales.

Y practicar una obra de caridad, que es o debe ser, lo principal.

## TELEGRAMAS.

Madrid á 22.—Becerra ayer al gobierno le dió mucha que hacer afirmando no vale acordado ni la mitad siquiera que ha costado; que ministro francés lo desechó cuando como modelo se le dió, lo cual demuestra el hecho de que vamos vestidos de desecho; y en fin que en este asunto, hablando en plata, metimos, como en otros mil, la pata:

es decir, la ha metido el gabinete

al cual el orador puso en un brete.

Valparaíso 20.—Un animal

ha construido una máquina infernal

para atentar á vida presidente.

El hecho es muy salvaje, francamente.

Por suerte, ha fracasado

tan villano atentado.

Pronto, si sigue por la misma via,

se anexionará al orbe, Cafreria.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella, 11, bajos.